

# YO dona

yodona.com

## Actualidad

La verdadera historia de los militares en Israel

## Belleza

10 tratamientos imprescindibles a la vuelta del verano

## Moda

El estilo colegial sale de las aulas

La 'dolce vita' de  
**monica.**  
*bellucci*  
"adoro el placer"

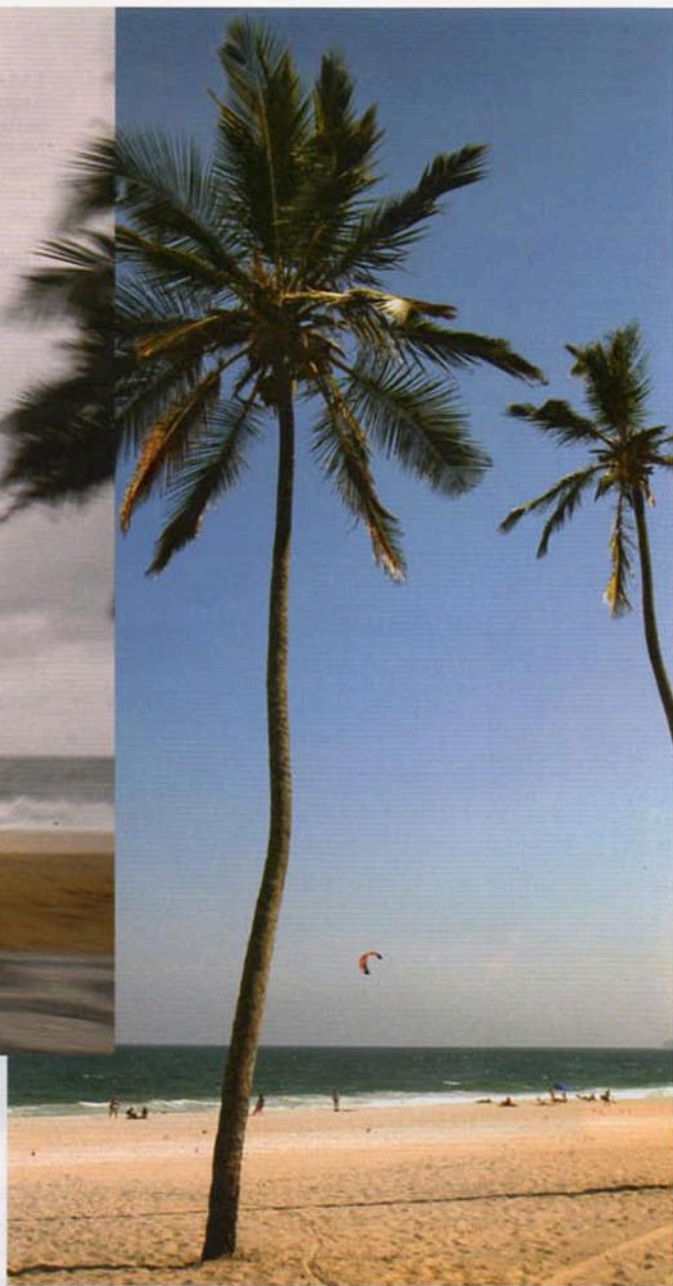
EL MUNDO 28 DE AGOSTO DE 2010. Nº 278. YO DONA SE VENDE CON EL MUNDO POR 1,50 €



viaje

De izq. a dcha.: Día nublado en la  
**rambla de Copacabana**. Palmeras en  
la Playa de Ipanema. Abajo: Rambla de  
Copacabana y el cerro **Pan de Azúcar**.





# BRASIL

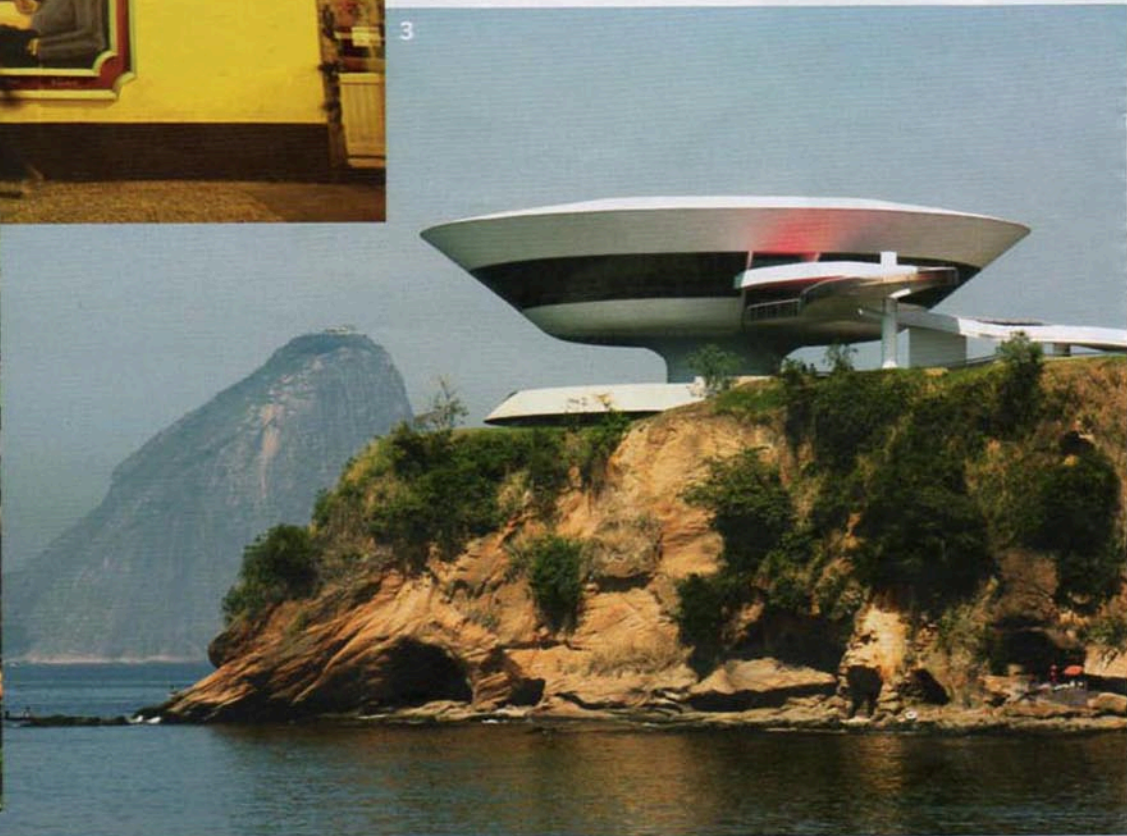
## en estado puro

A Rio de Janeiro, la ciudad del Cristo Redentor y el Carnaval, no le falta de nada. A la exuberancia de su naturaleza de mar y montaña se suma el carácter alegre de sus gentes, una gastronomía de sabores coloniales y una original arquitectura que ha unificado estilos de ayer y de hoy.

por ANA ARTIGAS + fotos MARIANA ELIANO



1. Mural en el **barrio de Lapa** de artistas ilustres que vivieron allí. 2. Jardín botánico de Rio. 3. Museo de Arte Contemporáneo de Niterói, obra de Niemeyer. Detrás de él, se observa el Cerro Pan de Azúcar. 4. Fachada y piscina del **Copacabana Palace**. 5. Uno de los *halls* del establecimiento, donde ofrecen recitales de piano. 6. Comedor principal del Copa. 7. **Habitación** del emblemático hotel carioca.

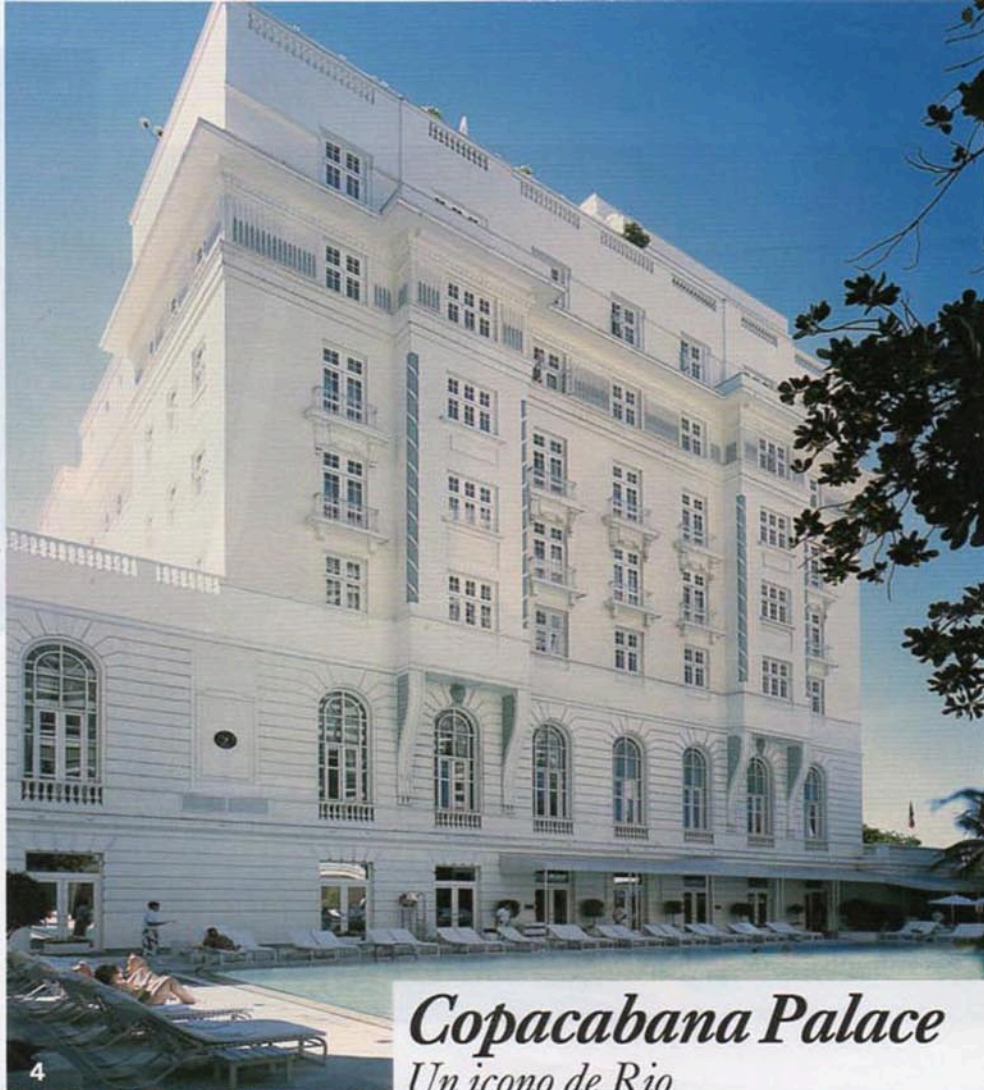


**La metrópoli que hasta 1960** fue la capital del país más grande de América Latina, Rio de Janeiro, se edificó en un sitio poco amigable: un estrecho espacio en medio de contorneadas montañas y el océano Atlántico. Los brasileños fueron los responsables de llevarlo a cabo. Excavaron túneles para atravesar lomas gigantes y levantaron puentes titánicos que trenzaban tramos infinitos. Entre tantos logros arquitectónicos, consiguieron derribar dos peñascos de considerable tamaño para ganarle terreno al mar y convertirlo en puro asfalto. A pesar de las toneladas de cemento, la urbe de inmensos tentáculos no asfixia, gracias al aire que le insufla el mar, la arena blanca y la frondosa vegetación tropical que abunda por todas partes. Y es que en esta localidad, con 11.714.000 almas (alegres) que viven en un clima privilegiado, es posible pasar del bullicio infernal propio de una gran ciudad a la tranquilidad de las playas en apenas 30 minutos.

Subir hasta su punto más alto es una buena idea para empezar a conocer esta metrópoli, diseccionarla y distinguir sus arterias. A bordo de un teleférico se llega a la cima del Pão de Açúcar (Pan de Azúcar), montaña desde la que se divisan, por ejemplo, la Bahía de Guanabara, sobre la que se levanta el puente de 14 kilómetros que une Rio de Janeiro con la isla Niterói, y el Morro do Corcovado, con su emblemático Cristo Redentor de 30 metros de altura, construido entre 1926 y 1931. Cuenta la leyenda que este monumento *art déco*, una de las nuevas siete maravillas del mundo, se edificó con la colecta de todos los habitantes de la ciudad que, sumamente católicos, depositaban dinero en una enorme sábana que circulaba por los barrios. Encima del Corcovado, casi ningún visitante se olvida de tomarse la foto con los brazos extendidos emulando al cris-

to. Después, desde aquel mismo lugar, es posible dejar volar la vista hasta vislumbrar los coches de las autopistas que, a lo lejos, parecen un camino de hormigas. A los pies de esta montaña se ven flotar los veleros sobre la bahía. Y a su derecha, la Lagoa Rodrigo de Freitas, un lago perfecto para sentarse a contemplar, *caipirinha* en mano, la puesta de sol reflejada sobre el agua en calma.

Aunque el mejor crepúsculo se vive en Arpoador, la playa que sirve de separación entre las dos más famosas del lugar: Copacabana e Ipanema. En ella, todos los asiduos a sus arenas tienen la costumbre de aplaudir el atardecer. Pero, además, cuenta con el honor de ser el lugar en el que el compositor Carlos Jobim se inspiró para la célebre canción *Garota de Ipanema*, que después inmortalizaría Vinícius de Moraes. Desde la arena de Rio de Janeiro no sólo se aprecian los inconfundibles colores y tonos de la luz tropical, sino que se percibe la magia embriagadora que desprende su gente, que parece caminar a ritmo de samba y *bossa nova*. Aquí nunca faltan neveritas cargadas de cerveza, vendedores ambulantes ofreciendo agua de coco o maíz asado, y grupos practicando



El mejor crepúsculo se vive en Arpoador, la playa que separa a las famosas Copacabana e Ipanema. En ella, el compositor Carlos Jobin se inspiró para la célebre canción 'Garota de Ipanema'.

## *Copacabana Palace*

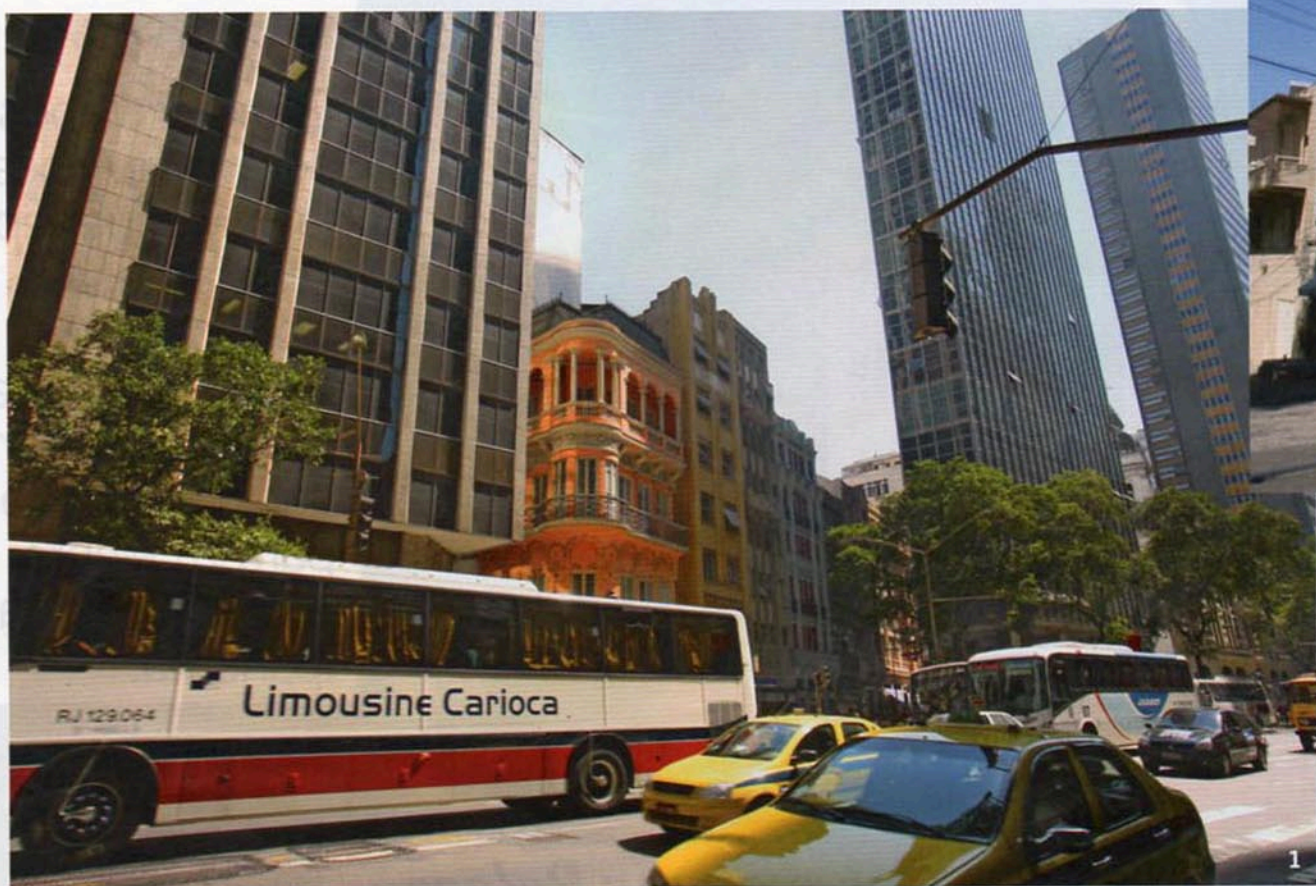
### *Un icono de Rio*

4

6

Passar una noite no Copacabana Palace é o sonho de todo carioca. Dicon os arrendatarios que fôe o hotel o que inaugurou a praia, e no al revés. O *Copa*, como preferem chamar os brasileiros a este hotel do prestigioso grupo Orient Express, representa parte da história de Rio de Janeiro e hasta de su geografia. Fôe inaugurado em 1923 e projectado por o arquitecto francês Joseph Gire, quien se inspiró em dos de los grandes hoteles de Francia: el Carlton de Cannes y el Negresco de Niza. Nadie discute que es el más elegante de la ciudad, porque hasta el más mínimo detalle lo atestigua. Con 2,5 trabajadores para cada habitación, se levanta frente a la playa Copacabana en un área de 12.000 m<sup>2</sup>. Cuenta con 225 habitaciones y siete fastuosas *suites penthouses*, es decir, lujosísimos áticos. Además, alberga dos restaurantes de alta cocina, que muchos sibaritas frecuentan aunque no pernocten en el hotel, un *spa* y espacios de ocio como piscina al aire libre, cancha de tenis o gimnasio. Por su puerta giratoria han pasado famosos como Édith Piaf, Marlene Dietrich, Ava Gardner, Brigitte Bardot, Janis Joplin, Kate Moss, Madonna o la princesa Diana. Anécdotas como la que asegura que el integrante de los Rolling Stone, Keith Richards, dedicó unas cuantas horas a estampar calaveras en las paredes de su *suite* antes de partir; o la que afirma que se le negó un permiso a la modelo Naomi Campbell para realizar una fiesta en una de las salas por haber maltratado a una empleada del hotel, son parte de la leyenda de este refinado lugar. (Más inf.: [www.orient-express.com](http://www.orient-express.com)).





deportes tan variados como voleibol, fútbol, surf, windsurf e incluso ala delta desde uno de los cerros hasta la Prainha Logo do Gromari. Los cariocas pasan horas dorándose al sol en las más de 30 playas que contornean la ciudad, desde Barra da Tijuca Flamengo a Botafogo, pasando por Lemme, São Conrado o do Pepino. En contraposición, a pocos minutos del mar se encuentra el centro urbano, distrito financiero y enclave donde se ubican la mayoría de las empresas. Los edificios de vanguardia conviven allí en total armonía con las construcciones coloniales. Entre ellas, las iglesias de Nossa Senhora de Montserrat y La Candelaria, y el Monasterio de São Bento. Perdersé entre el tumulto de sus calles, observando el mosaico de razas y clases, puede ser un buen ejercicio para imaginar la complejidad de su sociedad. Después, para reponer fuerzas, es casi obligatorio parar en uno de los típicos puestos cariocas de comida rápida, conocidos como *lanchonete*, donde degustar un zumo de frutas del trópico. Pero el paseo no puede terminar sin antes visitar la rúa Gonçalves Dias, la calle peatonal que atesora la confitería Colombo, un recinto desde el que se adivina la fastuosidad de la alta sociedad carioca de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

**La opulencia de otros tiempos** también se descubre en Santa Teresa, el barrio más antiguo. Desde el centro, empieza su ruta el *bonde*, un tranvía que circula desde 1896, y que en sólo 15 minutos de trayecto llega a un destino de aire puro, con vegetación y fauna exuberantes envueltas en una atmósfera bohemia. La zona alberga construcciones de estilo gótico, neoclásico y colonial, que se levantan sobre las empinadas calles adoquinadas. En su origen, fue el lugar que eligieron para vivir los portugueses tras la conquista. Entrado el siglo XIX se consagró como el barrio de clase alta, y actualmente es un refugio de artistas e intelectuales, repleto de galerías de arte y lugares con historia, como el bar do Gomes, en la rua Aurea, donde la gente se reúne para hablar de po-

lítica. Al andar por las calles de Santa Teresa, uno se puede topar con una vendedora de piedras, escuchar melodías que se escapan de un piano de alguna casa o descubrir alguna fiesta a las cuatro de la tarde de un día cualquiera. Porque Rio de Janeiro late día y noche.

Próximo a Santa Teresa está Lapa, el epicentro nocturno. Alrededor de los arcos de un acueducto del siglo XVIII se amontonan bares en los que la samba siempre está presente, se suceden varias discotecas y está el local preferido de los mejores músicos: el clásico Rio Scenarium. Este barrio esconde, además, una sorpresa arquitectónica: una escalinata de 125 metros, tapizada con coloridos azulejos traídos de distintas partes del mundo, que desde 1990 lleva adelante Jorge Selarón, un artista chileno que ha dedicado su vida a este proyecto.

Y en esta diversidad arquitectónica no podría faltar la huella del brasileño más famoso. Oscar Niemeyer diseñó el Museo de Arte Contemporáneo (MAC), una construcción en forma de platillo volador edificada en Niterói, isla a la que se puede llegar en ferry. Desde este punto se pueden contemplar la bahía y la ciudad desde otro costado, para corroborar que nada desentona en un lugar que parece haber encontrado un hermoso equilibrio entre la generosa naturaleza y la mano del hombre. ✎



1. Tráfico en el centro de Rio de Janeiro. 2. Tranvía o 'bondinho' en el barrio de Santa Teresa. 3. Escalera de azulejos realizada por el artista chileno **Jorge Selarón** en el bohemio barrio de Lapa. 4. Un miembro de la tradicional escuela de samba **Mangueira** en la escalera de azulejos hecha por Selarón. 5. **Armazém do Thiago**, bar típico en el barrio de Santa Teresa.

## DÓNDE, RIO DE JANEIRO COMO, CUÁNDO

> Prepara tu viaje

### CÓMO IR

Desde España hay vuelos directos a Rio de Janeiro. Viajes El Corte Inglés tiene las mejores ofertas (Más inf.: [viajeselcorteingles.es](http://viajeselcorteingles.es)).

### CUÁNDO IR

El clima privilegiado de Rio de Janeiro hace que cualquier fecha sea buena para recorrerlo. En Carnaval se llena de turistas, al tiempo que muchos cariocas huyen del gentío. En Nochevieja la tradición es bajar vestido de blanco a la playa a participar en la fiesta del Réveillon.

### CONDICIONES SANITARIAS

No se prescriben vacunas.

### QUÉ LLEVAR EN LA MALETA

Ropa fresca para el calor y un abrigo liviano si se viaja de junio a agosto.

> Una vez allí

### DÓNDE COMER

**Le Pré Catalan**, un restaurante a cargo del chef Roland Villard, quien ha sabido integrar la comida francesa con exóticos ingredientes traídos del Amazonas (tel. 00 55 21 25 25 11 60; [lepreccatalan@accorhotels.com.br](mailto:lepreccatalan@accorhotels.com.br)).

**Bar do Hotel**, donde se preparan cócteles deliciosos. El más famoso lleva vodka control, granadina, limón y jengibre (Avda. Delfín Moreira, 696/piso 2, Leblon).

### QUÉ COMER

*Feixão carioca*, alubias negras típicas en todo Brasil. Como postre, cocada, queso con dulce de guayaba. Para beber: *caipirinha* y zumos de frutas tropicales.

### NO TE VAYAS SIN VER...

El **Jardim Botânico**, el espacio ideal para respirar aire puro y explorar entre las más de 8.000 especies de plantas.

### LECTURAS RECOMENDADAS

*Cerca del corazón salvaje*, de Clarice Lispector (Ed. Siruela).

### QUÉ TRAERSE EN LA MALETA

En la rua Dias Ferreira, 417, del barrio Leblon, hay un edificio de tiendas que venden ropa y accesorios de diseñadores brasileños con un gusto exquisito.

### DÉ VIAJERO A VIAJERO

Rio puede ser peligroso, pero si se toman algunas precauciones, como no andar por zonas conocidas como violentas, se puede disfrutar de la ciudad sin complicaciones.